

Arellano, Ignacio (2015). *Dando luces a las sombras: estudios sobre los autos sacramentales de Calderón*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 257 pp., ISBN: 978-84-8489-882-5 (Iberoamericana), 978-3-95487-422-4 (Vervuert)*.

La presente compilación, como bien el título indica, nos ofrece una serie de trabajos fundamentales sobre el tema del auto sacramental de Calderón, a cargo del profesor Ignacio Arellano. Y ya por esta razón, por encontrarnos ante un conjunto de artículos firmados por uno de los grandes expertos en esta parcela concreta de la literatura aurisecular, sabemos de antemano que se trata de una publicación esencial; tampoco es casualidad que la obra de Arellano haya constituido el volumen número 100 de la prestigiosa colección de la Biblioteca Áurea Hispánica en la cual se inscribe.

Las investigaciones aquí recogidas ya han sido publicadas en revistas especializadas o volúmenes monográficos a excepción de dos: el primero es un ensayo teórico sobre el género sacramental en inglés y el segundo un estudio sobre los cuatro elementos en el auto *La vida es sueño*. De cualquier modo, la información al respecto viene recogida en la "Nota preliminar". En estas páginas también se explica la elección del título: es un verso perteneciente al auto *El año santo en Roma*, dentro de un fragmento del Amor dedicado al Hombre, en el que se narra cómo la alegoría sirve para alumbrar los conceptos religiosos y sacramentales que entre sus páginas se integran.

El artículo que da comienzo al volumen está dedicado a presentar los presupuestos teóricos básicos sobre este género teatral; podría compararse con la versión más *extensa en castellano publicada por Arellano y Duarte (El auto sacramental, Laberinto, 2003)*. No obstante, ahora el público potencial se amplía con esta traducción y revisión del trabajo previo. Algunos de los apartados que incluye son: definición del género, asunto y argumento de los autos, los autos en el siglo XX, además de la clasificación y explicación de algunos títulos representativos, mientras se concluye el estudio con un apartado dedicado a la prohibición de representar autos por Carlos III en 1765.

Los siguientes tres epígrafes principales tratan sobre los temas clave de los autos sacramentales: agudeza, espectáculo y organización dramática.

El primero de ellos dilucida acerca de la inmensa capacidad de Calderón para imbricar los planos literal y alegórico de los autos a través de múltiples mecanismos como los personajes, las etimologías, continuas referencias reli-

* Este trabajo académico se ha llevado a cabo gracias a una ayuda postdoctoral de la Universidad Pública de Navarra.

giosas... Un gran ejemplo de este quehacer teatral es el auto *El día mayor de los días*, en el que se expone el misterio de un grano que debe morir para dar fruto, estableciendo una alegoría con Jesucristo en la Cruz para lograr la redención humana. Arellano estudia en este artículo todos los artificios “de ingenio” que entran en juego para establecer el mundo simbólico de este pasaje neotestamentario. De igual modo se analiza este funcionamiento en el auto *No hay más fortuna que Dios*, haciendo énfasis, en este caso, sobre las nociones de justicia y discreción. El siguiente trabajo de investigación trata, además, de la presencia de cuestiones históricas en las piezas calderonianas (con precisión tituló el propio autor su primera edición de 1677 como *Autos sacramentales alegóricos e historiales*). Si en ocasiones han sido tachadas de obras literarias sin conexión con el mundo aurisecular en que se hallaban contextualizadas, ejemplos como *El socorro general* dan fe de que dicha acusación no es cierta, cuando en sus versos se recrea una lucha que puede ser identificada sin error con la guerra de Cataluña.

A continuación, Arellano examina los modos en que Calderón refleja esos dos visos, literal y alegórico, en la representación de los autos, y como pasa de una escenografía mimética a otra de carácter místico. Para reforzar los argumentos esgrimidos aporta numerosos ejemplos extraídos de autos como *Las espigas de Ruth*, *El año santo en Madrid* o *El sacro Pernaso*, donde como ejemplo de este mecanismo la montaña griega se transforma en la bíblica Sion.

El último apartado, y más extenso, está dedicado a cuestiones específicamente dramáticas: motivos, fuentes y tradiciones. Aquí se encuentra el ensayo inédito en torno al papel ejercido por los cuatro elementos en el auto *La vida es sueño*, importante conjunto que opera con frecuencia en las piezas de Calderón junto a otros como los pecados capitales, las cuatro partes del mundo, los vicios, las virtudes, etc. El investigador aporta extensos pasajes del texto calderoniano que ilustran cómo se organiza dramáticamente el cuarteto, apoyándose en la edición crítica realizada por Fernando Plata¹.

A continuación, unas páginas en torno al motivo del viaje en los autos de Calderón, acercan dicha producción religiosa a la tan fructífera crítica sobre la literatura de viajes que se está publicando en la actualidad; aunque no pertenecen estrictamente al género, los autos contienen frecuentes elementos viajeros, representación del *homo viator* o la peregrinación. Arellano divide estos elementos en tres tipos: viajes relacionados con la mitología clásica, viajes misionales y destierros y peregrinaciones. A partir de esta clasificación, sitúa los autos pertenecientes a cada uno de los tipos y estudia el motivo del viaje en

¹ Calderón de la Barca, Pedro, *La vida es sueño*, ed. Fernando Plata Parga, Pamplona/Kassel, Universidad de Navarra/Reichenberger, 2012 (vol. 79).

cada uno de ellos con precisión y extensión, siendo este el trabajo más largo de toda la obra.

Le sigue un examen a la presencia de los emblemas en los autos de Calderón y su funcionamiento dramático, estableciendo un maridaje perfecto: “Por ser tan rico en conceptos visuales, el teatro alegórico está muy cerca de la literatura emblemática, esa combinación de un estampa, un mote y un verso explicativo” (p. 185, citando a Fothergill-Payne). Como forma de organización de todos los ejemplos de confluencia entre autos y emblemas Arellano los divide en bloques, lo que resulta a todas luces más operativo que la simple acumulación de muestras particulares. Así, nos presenta los casos en que emblemas relativos a la flora, la fauna o la mitología se insertan en los autos con una función dramática. Asimismo, se hace referencia a emblemas cristológicos, eucarísticos y marianos (p. 206) como la representación de Cristo a través del león, el cordero o el pelícano; pero también a aquellos que simbolizan las fuerzas malignas como el basilisco, el áspid o la hidra de siete cabezas. Un interesante estudio que muestra la fructífera relación entre estas dos tradiciones auriseculares, la emblemática y el auto sacramental, que han servido para transmitir de un modo visual (en imagen y representación respectivamente) complejos conceptos morales, filosóficos o religiosos.

A modo de cierre Arellano ofrece al lector un epílogo en el que pone de relieve la importancia del auto sacramental más allá de las coordenadas espacio-temporales en que fueron escritos. Si bien contienen aspectos propios del siglo XVII (Inquisición, Contrarreforma...), la gran mayoría de ellos tratan de temas universales inherentes al ser humano: salvación, destino, libertad, corrupción o esperanza, por nombrar solo algunos de una amplia lista. Además, es necesario tener en cuenta que los autos de Calderón son las muestras más excelsas de este particular género dramático, que traspone de un modo dramáticamente magistral los grandes conceptos filosóficos o religiosos desde un plano literal hacia un universo alegórico. Por su riqueza y plenitud, tanto literaria como de espectáculo teatral, debemos admirarlos con entusiasmo, y así equipararnos a “los admiradores privilegiados como fueron Wagner, Goethe, Beckett, Camus o García Lorca...” (p. 237). El gran conocedor de los autos sacramentales de Calderón, el profesor Ignacio Arellano nos está ofreciendo las claves esenciales para su lectura e interpretación, de manera que ¿cuál es la razón para no iniciar ese viaje?

DAVINIA RODRÍGUEZ ORTEGA

Universidad Pública de Navarra
davinia.rodriguez@unavarra.es